Antología de Carmina ex ore lupi

Carmina ex ore lupi

Presentado por

Poemas del Alma

Sobre el autor

Poemas de boca de lobo.

índice

Nocturno de pasajes encantados

Pequeña oda a mi pluma.

Nostalgia

Ojos de princesa.

Soñé una linda princesa...

Guardian de los sueños.

Puedo crear...

Plática con aquel niño que Fuí.

Oda a mi padre

Hace mucho tiempo, la conocí...

Mi barca y el faro.

por qué escribo versos?...

Que escondes oscuridad!

8 de noviembre

Esencia de lobo

Recuerdos

Gotas de miel

A primera vista sideral ??

Lo nuestro fue...

Sombras y penumbra

Nocturno de pasajes encantados

Noches de naturaleza fría,
esconden pasajes de amor reencontrado,
afuera, el mundo desapercibido,
y un cielo complice estrellado.
Siento notas de baladas al recordar,
respiración profunda, al inhalar su cuerpo,
un suspiro se alarga y al final un gesto,
de inquieta mi alma llena, manifiesto.
Voces queditas susurran entre pausas,
besos y caricias dulces, mientras la calma,
advierte el venir de otra tormenta a raudales,
sensaciones brutales, respiraciones duales.
Suaves sonidos de voces, inentendibles de goce,
vaiven de marea lúdica empapa cuerpos en roce,
neuronas cautivas eufóricas, se dejan llevar,
a esencia primitiva básica, al pieles frotar
Calmando sequías...
que a falta de ella, se envolverían en pira,
no solo pieles, sino cuerpos nuestros!
cambiando átomos en modo violento.
Perdiendo electrones, sin núcleo tocar,
son cuerpos de luces, del cielo boreal,
Influyendo uno al otro a una nueva unión,
conectando mente y materia en fusion.
Materia que ahora, está quieta y paciente,
maquinando versos, poemas crecientes,
dentro energía serena, sin ser creada,
solo transformada, en forma de mente en calma.
Luego pienso...
de neurona a mano y de mano a pluma comienzo,
viajando por tinta expresiva, a papiro o lienzo.
U hoja blanca estampa, caligrafía furtiva,

que al llegar a retinas suyas, fotones vía,
dominan sentimientos, guían,
forjando íntimas empatías.
Haciendo posible y lindo de explicar,
Con un bello toque de realidad y fantasía,
lo complejo del sentir humano mostrar.
En formas literarias de arte impía,
a la musa de mis sueños, que en su ausencia,
y en recuerdos bellos de su esencia,
la sigo sintiendo... atemporalmente mía.

Pequeña oda a mi pluma.

Pluma que arrastras trazos elegantes
de nostalgias pasadas, plasmas constante
sentimientos puros, recuerdos andantes
que en mi memoria vagan, sin encontrar estante
donde puedan posar y al fin descansar...
y presión de mi pecho afligido, mitigar.

Nostalgia

Siento las tardes de nostalgia profunda,
Crepúsculo, cambia tonos al horizonte,
La luna, por el firmamento vagabunda,
Silente el rastro, de mi princesa esconde.
Señales mi mente, trata de encontrar,
Pues la luna, ya no es mi confidente,
Obstinada va, a mis consultas ignorar,
Desatiende incluso, que de mi princesa cuente.
Dijo no enviar, mas misivas a esa estrella,
Que caso tiene hacerla más sufrir,
Y esque sabe, del dolor causante de ella,
Pues le prometí amor eterno, aún morir.

Ojos de princesa.

A sus ojos de mirada expresiva,
Es complejo sostenerles mi mirar,
Para poder contenerme en su presencia,
Los m?os en atardecer en calma deben estar.
?
C?mo voy a olvidar tus ojos bellos!,
Princesa de atardeceres nost?lgicos,
Si solo al describir siento destellos,
Que me hacen recordar momentos m?gicos.
?
Atraviesan en mi ser como solo ellos,
Y me causan viajes cortos espor?dicos,
Veo tiempos medievales y resuello,
Como aquellos cuentos de princesas cl?sicos.

Soñé una linda princesa...

Soñe una linda princesa y le hice una bonita prosa,
girasoles plenos por sorpresa, se adherían a lindas rosas,
Todas las flores traviesas, miraban inquietas celosas,
Pues de toda flora bella, ella era las más preciosa.
Toda la escena contempla, un astronauta admirado!
De otros tiempos, otro espacio, a este mundo proyectado,
El la mira, la contempla, sorprendido, enamorado,
Y dudaba si mostrarle o esconder su amor callado

Guardian de los sueños.

A mi boca diste el vino,
Noche de recuerdos tantos,
De primer amor divino.
Ojos de mirada intensa,
Efecto a mi mente embiste,
Neuronas doquier dispersas.
Bonita boquita hiciste,
Sonrisas tenues dejaste,
Recuerdos de amor cediste.
Atardeceres añoro,
De mi corazón distante,
Y guardo recuerdos lloro.
Cuidaré tus sueños bellos,
Como quien cuida un cultivo,
De girasoles brillantes.
Seré guardian de tus sueños,
De atardeceres dorados,
Y noches de luna ensueño.
Cuidaré de ellos por siempre,
Aunque los tiempos se agoten,
Y las palabras no rimen,
Aunque los cielos exploten
Y las estrellas no brillen.
Y cuando muera mi mundo,
En forma de luz mi mente,
Sin perder ningún segundo,
Cabalgara de repente,
Al universo profundo.
Llegaré a un planeta alterno,
De girasoles dorados,
Y atardeceres eternos.
Andante, iré entre caminos,

Pensando en tu amor constante,
Escuchando hermosos trinos.
Sin importar las distancias,
Cruzaré infinitos valles,
O enemigas circunstancias.
Te encontraré caminante,
Entre senderos floridos,
Tu sonrisa fascinante.
Te amaré ojitos de jade,
Te amaré en cualquier instancia,
Aunque el corazón me falle.

Puedo crear...

Puedo crear versos más gelidos, que un átomo frío,
Puedo crear prosas más calidas, que una supernova,
Puedo crear un bosque encantado, en un suspiro,
Puedo crear paisajes míticos, que miradas roban.
Puedo concebir versos, a una preciosa guerita,
Que de otros tiempos, sigo su mirar, su huella,
Sus gustos, flores lindas de hojas amarillas,
Que siguen admiradas, el resplandor de una estrella.
Son ojos de atardecer ocre y aurora boreal,
Bellamente enigmáticos y a la vez expresivos,
atrapando mi mente van, en forma literal,
Pues solo veo su imagen, donde sea que miro.
Hace veinte años y un poco, que ella predijo,
Si una vez el tiempo nos separa, con dolor,
Apuntando el índice al sirio y a la luna, dijo,
Serán, nuestros eternos mensajeros de amor.

Plática con aquel niño que Fuí.

He viajado a este rincón de tu presente,
A compartirte palabras de emoción,
Rebosantes de cariño, admiración latente,
Por tus virtudes puras y tus días de afliccion.
Necesito un tiempo para comentarte,
Y expresar nostalgia que en mi pecho siento,
Perdón por los sueños que no pude alcanzarte,
Suspendidas pinceladas, inacabado lienzo.
Siempre admiré tu inocencia,
Tu sensibilidad hermosa,
Que se encendía al mirar una rosa,
Con la pureza que a un niño embelesa.
Recuerdo aquellos juegos de tu infancia,
Horas perdidas en mundos de fantasía,
Donde tu imaginación, volaba con gracia,
Proyectando universos, llenos de alegría.
Gozabas de la calma en solitud,
Leyendo, dibujando, pensando,
O simplemente mirando al cielo azul,
Observando estrellas fugaces, soñando.
Soñabas con viajar a las estrellas,
Algún día vestido de astronauta,
Surcando el negro espacio o entre ellas,
Encontrando nuevos mundos entusiasta.
Anhelabas conocer nuevas culturas,
Otros países, sus banderas, idiomas,
Aprenderte sus historias y escrituras,
Entender pueblos distintos, y sus formas.
Tus dibujos eran reflejo de tus sueños,
Gozabas al trazar líneas con pasión,
Creando paisajes propios o reinos,
Dando vida a mundos de imaginación.
Recuerdo la alegría que irradiabas,

Con una sonrisa amplia y sin sombras,
Cada nuevo día te llenaba,
Cada amanecer, sueños nuevos que asombran.
Vivías el momento, sin prisas ni afanes,
Sin pensar en el pasado ni en el porvenir,
Sin saber del dolor que al crecer vendría,
Sin armas para enfrentar este mundo hostil.
Y al cumplir los dieciocho, aquel agosto calaba,
Reflexionando así entonces, sobre aquel cambio reciente,
Con dolorosa nostalgia, a la adultez enfrentabas,
Un año y poco después, del que tu madre fue ausente.
Aprendiste a querer aquella soledad,
Sin más senderos, que la valentía,
A enfrentar la vida con firmeza tenaz,
Y a soportar el peso de la melancolía.
Forjaste nueva armadura con fervor,
Maduraste al reflexionar profundo,
Espada en mano, y coraje interior,
Cabalgando atardeceres, en tu mundo.
Recuerdo también, los miedos te acechaban,
Sin protección, sentías angustia en vastedad,
Sin experiencia, aunque con inteligencia,
Te enseñaste a enfrentar aquella adversidad.
Te ofrezco esta oda sencilla,
Reconociendo tu fuerza y valor,
Por animarte en los días de sombras,
A pesar de duras jornadas y dolor.

Oda a mi padre

Bajo la luna, un caballero noble,
Y en su mirada, el brillo de grandeza,
luchó con dignidad, fiel a su nombre,
y a su familia, siempre dio su fortaleza.
Cruzamos juntos, sendas y batallas,
su escudo firme, en calma y en tormenta,
la vida fue el castillo de sus huellas,
y fue un honor, marchar tras su leyenda.
Su risa, cual canción de mil campanas,
guiaba siempre mi alma hacia su esfera
Que buscaba hallar la paz, en las mañanas,
y encontraba en su calor, la luz entera.
Hoy cabalga, hacia estrellas infinitas,
dejando en mi, su huella siempre viva,
será por siempre, padre de mi vida,
el gran señor, de historias tan queridas.

Hace mucho tiempo, la conocí...

Allá, entre Alfa Virginis, observé,
Era una estrella binaria, misteriosa,
que a unos doscientos años, luminosa,
En esa vasta bóveda, encontré.
El universo mismo, la forjó,
Y en princesa radiante, la volvió,
Bajó de los confines estelares,
para habitar los mundos terrenales.
Y en la mitología descubrí,
que fue enviada a tierras de trigales,
cuando la humanidad, en sus jornales,
sembraba sus raíces, por allí.
El sol, en su fulgor, quedó rendido,
ante la devoción de la princesa,
Ella atrapó su brillo y su belleza,
Un girasol fue su regalo, complacido.
De ella conozco tanto, he descubierto,
lo más bello que guarda en su interior,
Es su amor incondicional, su flor,
el secreto del cielo más perfecto.
Me ha dado su cariño y su calor,
me ha mostrado el amor, sin condiciones,
Y he sentido en su voz las emociones,
más profundas... de paz, de resplandor.
Su voz, la cual resuena como un eco,
es como un claro, en medio de la luna,
Cómo una música suave, que inunda,
Como murmullo de estrellas, siempre tierno.
Al mirarme, su risa es singular,
ninguna otra sonrisa se compara,
Es un lenguaje oculto, que dispara,
misterios que los cielos quieren dar.

Es una clave oculta en la neblina,
un gesto es encriptado en las estrellas,
Se esconde en su mirada, entre centellas,
de Orión hacia las Pléyades, divina.
He estudiado cada gesto con pasión,
cada risa, sus palabras... su mirada,
y su arte, que en mi pecho fue guardada,
floreciendo, cuál poema al corazón
Mas cuando ella hace falta, hay confusión,
Sonidos se apagan, en la distancia,
La música se envuelve, en la fragancia,
de triste Gymnopédie, sin razón.
Si yo fuera un poeta, todo verso,
se lo dedicaría, sin dudar,
Su esencia, siempre logra despertar,
en mí cada poema, siempre inmerso.
Ella es mi musa fiel, la que me inspira,
la tinta de mis letras y mi ser,
Me perdería en ella, en su querer,
Y en cada girasol que el alma mira.

Mi barca y el faro.

?
Largo tiempo, en mares de sueños me perdí,
Mi barca solitaria, a la sombra de un llanto,
Navegando en la niebla, cual alma en un canto,
Donde el eco del tiempo, callado, sentí.

?
Mas, oh faro en la noche, luz de mis sueños,
Llama que al norte, mis pasos orienta,
Y en su clara presencia, mi vida se encuentra,
Con el eco de un amor, que ardía en mis ensueños.

?
Quisiera que entienda, mis miedos sinceros,
Tormenta en mis venas, a veces despierta;
Y al mirarla, mi paz se renueva y se encuentra,
Pues en su luz divina, me siento ligero.

?
No quiero otra barca que en ti se refleje,
Ni que otros naveguen, tus aguas serenas;
Tu faro es mi paz, y mis penas en venas,
Mi amor, mi destino, mi eterno consejo.

por qué escribo versos?...

Me brotan los versos, no siempre tranquilo,
Cuán vulnerable estoy, ante los sentimientos.
Si mi alma está en goce, cual toque divino,
O el dolor me abraza en su oscuro tormento.
Apenas hace un tiempo, sentí agrado me daba,
Al formar las palabras y al escribir los versos,
Sentí que mi alma en calma, mostraba manifiesto,
Tal vez un sentimiento, que en mi interior buscaba
Si atardeceres miro, fortuna circunstancia,
Y en lejanias ocres, diviso a las gaviotas,
Es un marco perfecto, mis neuronas denotan,
Y escribo en un boceto, palabras de nostalgia.
Si recuerdo de pronto, destellos del pasado,
Memorias añoradas, pasajes que de niño,
Momentos de honda pena o felices he tenido,
Reflejo un dolo absorto o expreso entusiasmado.
Cuando murió mi padre, tan solo el mes pasado,
Entre dolor y penas, que agitaban mi mente,
Recordando cariños, consejos y cuidados,
De él mi noble padre, que ya se encuentra ausente,
Sentí hacer un poema... palabras se formaron,
En forma de homenaje, de lo que en mi se siente.
Seguiré emanando versos, que en mi broten,
Cuando sienta que de rimas, estoy pleno,
Muy tranquilas... como un roce de sereno,
O impacientes, como trueno en horizonte.

Que escondes oscuridad!

Me sueño en oscuridad, perdido,
En algún lugar, desconocido,
Sobre la maleza hay ruidos,
Buscando razones, desvarío,
Dos luces brillantes miro,
Entre penumbra doy pasos... giro!
Y entre árboles baobab suspiro,
Con miedo constante, persibo,
Ojos de lobo hambriento en sigilo,
Mirándome hostil, consigo,
Verlo de frente, salido,
De entre las formas, reviro!
Saltando hacia mi... lo esquivo!
Pero es persepcion, les digo,
Pues en mi interior, herido,
El miedo me acecha, aturdido,
Pero recuerdo mi valor debido,
Pensando en sobrevivir, activo,
Mi mente... y el lobo es vencido,
Por mi razonamiento erguido.

8 de noviembre

Ocho de noviembre en viernes... la tarde cayendo,
Casi la seis del ocaso, mi reloj marcaba,
Una princesa de repente!... apareciendo,
Y en un segundo me desconcentraba... su mirada.
He mirado fotos de ella... y es muy bella,
Y hoy, una llamó mi atención, al natural,
Brillante como luz del sirio... una estrella,
Tal vez fué su belleza entera, muy sensual.
Rápidamente le dije, con un instinto certero,
Que su imagen inspiraba versos... de contrabando,
Leal a su belleza quise, mostrarme sincero,
que eternizaria en su memoria... un canto.
Tan bonita... rival de la diosa Afrodita,
Se muestra naturalmente... e incita,
A escribir versos secretos, a una Rosa,?
Su cara de tez tan clara... es hermosa!
Sonrisa linda... rubia de ojos castaños,
mirada expresiva, como princesa de antaño,
Boca antojable, labios de miel escondida,
Esa, la línea anterior... casi prohibida.
Ocho de noviembre en viernes... la tarde serena,
Dejaré su nombre escrito... sobre la arena,
Lanzare versos que siento, suspiro al viento,
De una princesa eterna... de clásicos y bellos cuentos.

Esencia de lobo

Como un lobo solitario, así se siente,
Mi aspecto se exhibe frío, por dentro ardiente,
Llegando a mi mano un rio, mi sangre hirviente.

De pronto exhalo un suspiro, noto evidente,
Activa energía que fluye, fervor creciente,
Brotando ideas impías, cruzan mi mente,
Transmitiendo versos vía, mi pluma fuente.

Pudieran ser de nostalgia o dolor viviente,
Tormenta pasada mía, se oculta hiriente,
A veces profundas rimas, siento elocuentes.

Que de mis fauces escapan, naturalmente,
Como oír gritos sin ecos, siendo recientes,
Desahogando llenas penas, que me atormenten,
Que en mi ser profundo guarda, el inconsciente.

Recuerdos

Recuerdo su mirada y un corazón herido,
cómo aquel faro tenue o un cielo ya lejano,
alguna vez fue pulso de versos encendidos,
y roja tinta viva de mi sentir humano.
Brillaba en mi alma llena, cual luna sin abrigo,
o como sol de agosto, aun siendo muy temprano;
girasol pleno al viento o en las tardes ambiguo,
que hoy deja solo sombras en mi pecho ya insano.
Ya no hago míos versos ni a la luna fría,
pues en la ausencia suya se cubrió mi motivo,
apagando la llama que ayeres encendía,
mi voz sutil, mi pluma... mi arte, ahora perdido.
No me nacen poemas como en aquellos días,
aunque a veces ya sienta algún verso furtivo,
y, aunque siempre me duela la cruel melancolía,
no quiero que ella llore por lo que yo he sido.

Gotas de miel

Caen gotas de miel, entre pétalos abiertos
Miel que te cubre toda, flor de amanecer
Miel de color análogo, a bello atardecer
Dejando ojos míos de asombro, al descubierto

Si ella no está conmigo, yo me confundo,
Parece el tiempo pasar lento... moribundo,
Estrellas no cubren cielo... en lo profundo,
Inquieto pienso en sus ojos, cada segundo.

Si el tiempo rápido o lento, llega un momento
Ojos de jade en calma, mientras contemplo
Cruelmente aleja mi alma de ellos... presiento
pétalos de girasol, nostalgia... Cuidaré
en recuerdo.

A primera vista sideral ??

De noche la conocí...
De imprevisto y alevosas, como dos balas,
se abrían paso surcando, potentes miradas,
que atravesaban, alterando el espacio hacia mí.

Epilepsia psicodélica alucinante hacía,
intermitentes imágenes, cambiantes del universo,
como si viajara mi alma errante en el metaverso.

Retinas mías confundidas no sabían,
de dónde provenía esa sensación,
¿Tal vez culpa de un golpe, contusión?...
¿Desconectadas neuronas en huelga sería?

Recuerdo haber visto las Pléyades vagando,
la espiral de Andrómeda, inclinada aparecía,
Sagitario A, estrella colapsando,
Betelgeuse finalmente, en Orión moría.

Me quedé sorprendido y con curiosidad buscaba,
concentrarme en su mirada, desconcertado,
descifrar información que contemplativa enviaba,
de sus ojos, verdes gemas... deslumbrado.

Veintitantos años ya hace de eso y un bimestre,
recuerdos seguían vivos, entretanto...
Yo, en las noches absorto en la bóveda celeste.

la encontré cruzando Virgo por septiembre.
Le lancé versos letales procedentes,
de primaveras pasadas, que fui creando.

Y cuál sería la razón que de repente,
quitando una estrella a la constelación frustrada,
bajó a mi órbita, halagada y felizmente.

Lo nuestro fue...

Fue sombra, fue fulgor, fue desvarío,
fue luz de aurora, bruma del poniente,
fue un sueño ardiente, un mar embravecido,
un beso eterno, un náufragio penitente.
Sus ojos verdes, sirios en el cielo,
sus labios antes míos que hoy extraño,
su piel de nácar puro, fue mi anhelo,
su voz, suspiro dulce me ha dejado.
Mas todo cuanto el alma celebraba,
trocóse en un abismo de tormento,
pues cuanto amor mi pecho le entregaba,
tornóse en lanza cruel del sufrimiento.
Mis versos fueron llanto en su desvelo,
mis letras, vagas sombras de mi pena,
mis halagos, testigos de un anhelo,
que halló su fin en tan dura condena.
Las horas se volvieron un tormento,
los años, una muerte prolongada,
y nuestro amor, vencido por el tiempo,
murió sin voz, sin luz... sin alborada.
¿Qué injusta ley al hombre ha condenado
a amar con sangre y con la sangre arder?
Si el mismo cielo unió nuestro pecado,
¿por qué la tierra lo ha de aborrecer?

Sombras y penumbra

A veces no entiendo el suyo determino,
Su dicción expresa que negarme quiere,
Dijo que maldijo todo lo que fuere,
Desde aquella noche que a mi senda vino.

Me duele el rencor que de su pecho al mío,
Emanan de su alma prosas de rencillas,
Lo que antes fue un sueño, hoy es pesadilla,
Reclamos subrayan que nunca le he querido.

Lastimado voy, por sus emociones,
Decido partir, junto a la penumbra...
Mitigar un poco, amargas sensaciones.

Confundido voy por un limbo de sombras,
Sin entender de ella sus contradicciones,
Borrarme es razón, más su pecho me nombra.